

Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos - REIM - Nº 6 (septiembre-diciembre de 2008) pp. 133-143- ISSN: 1887-4460

LA JUVENTUD MUSULMANA DE MADRID RESPONDE: LUGAR Y PARTICIPACIÓN SOCIAL DE LAS ASOCIACIONES SOCIOCULTURALES FORMADAS O REVITALIZADAS DESPUÉS DE LOS ATENTADOS DEL 11-M¹

Virtudes Téllez*

Resumen

En este artículo se reflexionará sobre la respuesta de los jóvenes musulmanes de Madrid a los atentados del 11 de marzo de 2004. Estos jóvenes, motivados por temor a represalias y por la intención de dar a conocer su modo de entender el islam y el significado de ser musulmán, decidieron revitalizar asociaciones existentes o crear otras nuevas mediante las que buscar un lugar desde el que participar social y políticamente. Para conocer la naturaleza y las características de esta respuesta se describirá en primer lugar a los miembros y las dinámicas del nuevo asociacionismo musulmán surgido desde la conmoción y contradicción personal entre lo que estos jóvenes musulmanes entendían por 'ser musulmán' y lo que los medios de comunicación decían y mostraban en esos días sobre "los musulmanes". Posteriormente se analizará el sentido de la participación y espacio social ocupado por estas asociaciones.

Abstract

In this article, I will reflect about the reaction of young Muslims from Madrid toward the march 11 2004 bombings. This reaction was preceded by the fear of reprisals as well as by the intention of showing their way of understanding Islam and Muslim concepts and attitudes. These two triggers motivated the revitalization and creation of associations under the idea of finding a place to claim in the social and political arena. To know the nature and features of this reaction, I will describe the new Muslim associations flourished behind the shock and personal contradiction between their meaning of 'being a Muslim' and the images of Muslim attitudes showed by mass media during those days. Moreover, I will analyse the meaning of their participation and social place taken up by them.

¹ Este artículo contiene gran parte de los contenidos del trabajo de investigación de DEA *El asociacionismo como respuesta de la juventud musulmana a los atentados de marzo de 2004 en Madrid*, defendido el 25 de mayo de 2007 ante el Tribunal de Estudios Avanzados del Departamento de Antropología Social y Pensamiento Filosófico Español de la Universidad Autónoma de Madrid. Su elaboración fue posible gracias a la obtención en enero de 2006 de una beca I3P Predoctoral del CSIC en el Grupo de Investigaciones Antropológicas sobre Patrimonio y Culturas Populares de dicha institución, en el proyecto I+D del MEC HUM 2005-3490 llamado "Archivo del duelo. Creación de un archivo etnográfico de los atentados del 11 de marzo en Madrid".

* Grupo de Investigación Antropológica sobre Patrimonio y Culturas Populares, Centro de Ciencias Humanas y Sociales-CSIC.

Liderando un nuevo asociacionismo musulmán

A finales de la década de los noventa, Moreras (1999: 89-96) diferenció el asociacionismo musulmán en tres grupos distintos, en función de los miembros que lo componían. Por un lado estaban los musulmanes inmigrantes asentados con anterioridad a la transición democrática —quienes fundaron la primera asociación musulmana en 1970 con la aparición de la *Yamaat Ahmadiya del Islam en España* en la localidad cordobesa de Pedro Abad y en 1971 con la *Asociación Musulmana de España* en Madrid—. Por otro, estaban los conversos españoles —segundos actores más importantes, junto a los anteriores, en las reivindicaciones por la instauración del Islam en España—, quienes a partir de la promulgación de la Constitución Española de 1978, crearon su primera asociación en 1979, de nombre *Comunidad Musulmana de España*. Y por otro, en tercer lugar, estaban los inmigrantes llegados hasta la fecha, procedentes de países musulmanes (destacando entre todas ellas la *Asociación de Trabajadores Marroquíes en España*, ATIME). A medida que este último grupo llegaba y se asentaba, los dos primeros —conversos e inmigrantes musulmanes llegados con anterioridad a la transición democrática— habían ido multiplicando sus registros asociativos a tenor de dos acontecimientos. El primero fue el reconocimiento del Islam como religión de “notorio arraigo” en España, esto es, el reconocimiento de que la religión musulmana cuenta con un número de creyentes y extensión de su credo que muestra su evidente establecimiento en la sociedad española. El segundo se dio tres años después con la firma del Acuerdo de Cooperación Religiosa entre el Gobierno Español y la Comisión Islámica de España en 1992 (Jiménez-Aybar 2004: 33-40; Téllez 2007).

A lo largo de estos treinta años, la situación del asociacionismo musulmán se mantenía estable, con nuevos registros y nuevas bajas de asociaciones que podían ser clasificadas dentro de los tres grupos establecidos por Moreras en 1999. Pero el transcurso de estas décadas propició un silencioso cambio demográfico dentro de las comunidades musulmanas. Paulatinamente se fue incrementando el número de jóvenes musulmanes nacidos en España o llegados al país, en su mayoría, por medio de procesos de reagrupación familiar. Hasta la fecha su voz estaba ligada a la de sus padres pero, después del atentado terrorista del 11 de marzo de 2004 en Madrid, comenzaron a visualizarse y participar social y políticamente mediante su agrupación en asociaciones.

Estas nuevas asociaciones —creadas o revitalizadas tras la fecha mencionada— son la *Asociación de Jóvenes Musulmanes de Madrid*, la *Asociación Tayba* y la *Asociación de Universitarios Marroquíes*. En ellas se realizó el trabajo de campo de doce meses en el que se apoya este artículo y en el que se acompañó a sus miembros en las reuniones, actos, jornadas, seminarios y otras actividades organizadas por ellos desde marzo de 2006 a marzo de 2007. Antes de analizar el sentido de su participación social, se describe con brevedad las características de sus miembros y las dinámicas de cada una de estas asociaciones.

Asociación de Jóvenes Musulmanes de Madrid

Está formada en su mayoría por hijos de inmigrantes con una media de edad de entre 20 y 30 años. Chicas y chicos de origen, principalmente sirio, jordano y palestino —con una pequeña representación de jóvenes marroquíes llegados a España por reagrupación familiar, a mediados de la década de los 90—. Cuentan con un nivel educativo alto, representado por cuatro estadios diferentes: 1) aquellos que

se están preparando para entrar en la universidad; 2) los que son universitarios; 3) los que se están doctorando y 4) los que han alcanzado el grado de doctores. Están inscritos en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior, mostrando una voluntad de ser tratados como asociación sociocultural con fines educativos y no como asociación religiosa. Realizaron su primer acto público después de los atentados del 11 de marzo en Madrid. En este acto, partieron en metro desde la mezquita de Estrecho hasta la estación de ferrocarriles de Atocha, portando coronas de flores y pancartas en las que mostraban su rechazo al terrorismo. Las convocatorias de sus jornadas y actividades son comunicadas mediante correos electrónicos mandados a listas de distribución donde pueden encontrarse los miembros de las otras dos asociaciones.

Asociación Tayba

Se inscribió en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior. Proceden de un grupo de voluntarios de *da'wa* —predicación del mensaje islámico o invitación al Islam—, formado en 2004 y dirigido a musulmanes y no musulmanes. Decidieron formalizarse como asociación legal que respetara el marco jurídico establecido en España y que se dedicara a promover actividades, actos y encuentros tendentes a mejorar la mala imagen sobre el Islam y los musulmanes transmitida en los medios de comunicación e interiorizada entre algunos no musulmanes. La característica de la asociación es la incorporación en su interior de personas de diversas condiciones. Así, sus miembros son jóvenes estudiantes y trabajadores entre 20 y 35 años que representan tanto a hijos de inmigrantes marroquíes musulmanes que inmigraron a España en la década de los 80 del siglo pasado, como a hijos llegados por reagrupación familiar tras la inmigración de sus padres a España en la misma década, a conversos españoles al Islam, a no musulmanes y a hijos de matrimonios mixtos —de padre musulmán y madre no musulmana—. Las convocatorias y los resúmenes de sus reuniones son mandados por correo electrónico a cada uno de sus miembros.

Asociación de Universitarios Marroquíes

Es una asociación cuyo origen se remonta a 1993, con la inscripción en el Registro de Asociaciones de la Comunidad de Madrid bajo el nombre de *Asociación de Estudiantes Marroquíes de Madrid*. El reciente cambio de nombre —*Asociación de Universitarios Marroquíes*—, viene motivado por los deseos de antiguos miembros de la asociación de seguir formando parte de la misma, a pesar de haber cambiado su estatus de estudiantes a trabajadores. Sus miembros son jóvenes de ambos sexos, en torno a los 30 años, doctorados o doctorandos en diversas disciplinas que pueden ir desde la Geología, la Farmacia, la Lingüística o el Derecho, entre otras. Se definen por su lugar de origen —Marruecos— y el motivo de su presencia en España —anteriormente estudiantes y actualmente universitarios—. Establecen su comunicación a través de un foro de Internet.

El sentido de participar: características de la participación social de las nuevas asociaciones integradas por jóvenes musulmanes en Madrid

El análisis de la participación de las tres asociaciones estudiadas va a permitir conocer el uso que sus miembros están realizando de los derechos y deberes recogidos en la legislación española. Como Suárez-Navaz afirma, se considera igualmente que estas leyes van a establecer los límites de las reivindicaciones y prácticas de los agentes sociales (2004: 141), que en este caso estarán representados por los miembros de las asociaciones anteriormente citadas. Es decir, esta legislación y el contexto sociocultural en el que se crea, haciendo uso de algunos conceptos de la teoría de la práctica de Bourdieu (1972: 175-255), serán la *estructura estructurada estructurante* de las prácticas de las asociaciones. Este concepto bourdiano servirá para explicar los acontecimientos que sobre participación social han sido observados a lo largo del trabajo de campo en el que se basan las reflexiones de este artículo. Por esto, a continuación se profundizará en él para posteriormente, relacionarlo con la información obtenida en las tres asociaciones mencionadas.

Según Bourdieu, las prácticas y su génesis son la condición determinante para construir una ciencia experimental sobre la dialéctica establecida entre la interiorización y exteriorización de un fenómeno. Para él, las prácticas que se llevan a cabo cobran sentido en tanto que son la exteriorización de lo contenido en su interior, a la vez que la interiorización de lo que exteriormente reflejan (Bourdieu 1972: 175). De este modo, pueden ser al mismo tiempo entendidas como estructuras que constituyen un tipo particular de entorno, así como regularidades asociadas a un entorno socialmente estructurado, es decir, construyen un entorno, a la vez que éste las construye. En este proceso de simbiosis creadora producen *habitus* o sistemas de disposición duraderos que son *estructuras estructuradas* predisuestas para funcionar como *estructuras estructurantes*, es decir, una base para la génesis y estructuración de prácticas y representaciones que pueden ser objetivamente 'regularizadas' y 'regulares' sin ser el producto de la obediencia de normas objetivamente adaptadas a un fin al que se le presupone una intención consciente y una serie de habilidades necesarias para alcanzar las prácticas, esto es, siendo colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un jefe de orquesta (Bourdieu 1972: 175).

Como las prácticas a las que se hace referencia aparecen determinadas por el futuro o los fines explícitos y explícitamente contenidos en un proyecto o un plan, permiten hacer frente a situaciones imprevistas, constantemente renovadas. Así se muestra cómo las prácticas están determinadas por la anticipación implícita de sus consecuencias, es decir, por las condiciones que anteceden su principio de producción. De tal manera que, siguiendo este esquema, el *habitus* es el principio del encadenamiento de 'golpes' objetivamente organizados como estrategias que, en ningún caso, son el producto de una intención estratégica verdadera (Bourdieu 1972: 175).

La práctica es al mismo tiempo necesaria y relativamente autónoma por ser el producto de la relación dialéctica entre una situación y un *habitus* que es entendido como un sistema de disposiciones duraderas y extrapolables que integran todas las experiencias pasadas y que funciona en cada momento como una matriz de percepciones, apreciaciones y acciones; como un productor de prácticas que, a pesar de tender a reproducir las regularidades inmanentes a las condiciones objetivas de

la producción de su principio generador, no pueden ser directamente deducidas ni por condiciones objetivas, puntualmente definidas como una suma de estímulos, ni por condiciones que han producido la base duradera de su producción (Bourdieu 1972: 178-179). Pero, el hecho de que este *habitus* pueda ser objetivamente armonizado por un grupo o una clase hace que las prácticas puedan ser objetivamente acordadas sin necesidad de tener una interacción directa y sin un acuerdo explícito (Bourdieu 1972: 181). Así como, al ser este *habitus*, producto de la historia, produce prácticas individuales y colectivas que conforman los esquemas engendrados por la historia. Es decir, las acciones colectivas producen el acontecimiento del que son producto, son el producto de la conjunción de disposiciones necesarias y de un acontecimiento objetivo (Bourdieu 1972: 185).

Todo esto sirve para explicar los modos de participación social observados en las tres asociaciones a las que se refiere este artículo. Así, la participación de las asociaciones o sus prácticas visibles, son la interiorización de la exterioridad, o apropiación de los límites y modos de participación y, exteriorización de la interioridad, o exposición mediante la participación de los intereses de la asociación que, a su vez, vienen delimitados por las estructuras externas que los conforman. Por esto, los temas que se eligen para reflexionar en las asociaciones son los que socialmente se atribuye a sus intereses –el Islam, Marruecos, las condiciones de vida de los musulmanes en España y Europa, etc.- terminan siendo los que impulsan y definen las actividades realizadas por las mismas, perfilando y especificando la participación y el modo de participar de éstas.

De esta manera, el tipo de participación de las asociaciones nos muestra las disposiciones con las que éstas surgen y con las que van a determinar sus prácticas en función del contexto sociocultural o situación en la que se enmarcan. Todo ello debido a que el *habitus* es la matriz de percepciones, apreciaciones y acciones que produce prácticas que tienden a reproducir las regularidades inmanentes a las condiciones objetivas de la producción de su principio generador, ajustándose a las exigencias inscritas como potencialidades objetivas en las distintas situaciones afrontadas. Y como estos *habitus* pueden ser compartidos por cada uno de los miembros de las asociaciones, que a pesar de sus diferencias de origen, comparten una adscripción gracias a la cual se unen –el Islam, la nacionalidad española o la condición de universitarios-, lo que se observa es una armonización objetiva de los *habitus* del grupo que hace que las prácticas puedan ser objetivamente acordadas en ausencia de interacción directa y concertación explícita.

Esta armonización es la que se observa al analizar los temas que tratan ellos en sus actividades o a los que son invitados: mujer joven musulmana residente en Madrid, la mujer árabe, relaciones interculturales, protesta ante la situación de Palestina o la invasión del Líbano en el verano de 2006, relaciones hispano-árabes o hispano-marroquíes y el Islam en Europa. Además, el hecho de que el *habitus* sea entendido como un producto de la historia, explicaría la apropiación en las asociaciones de las temáticas difundidas por los medios de comunicación en relación a los acontecimientos con los que –con su presencia y aunque no sean los productores- son identificados como sus representantes y cómo ellos –con la adopción de actividades relativas a los mismos-, asumen esta representación allí donde se encuentren.

El hecho de que los temas por los que se sienten aludidos, en los medios de comunicación, suelen estar relacionados con noticias exclusivamente negativas,

impulsó a los miembros de las tres asociaciones citadas a trabajar con el fin de revertir la negatividad implícita en el concepto de musulmán o “moro-marroquí”², lo que muestra entre los asociados de los que se habla, la incorporación psíquica de la negatividad que evoca su cuerpo o la manera de vestirlo o presentarlo. Sobre este aspecto, va a ser interesante el modo en que cada una de las asociaciones va a decidir participar en la sociedad para procurar mejorar esta negatividad y provocar así una transformación tanto en su propia psique como en la de las personas a las que van dirigidos sus actos. Veamos, por esto, cómo han decidido desenvolverse los miembros de cada una de ellas.

Los integrantes de la *Asociación de Jóvenes Musulmanes de Madrid* parecen haber decidido participar socialmente en tanto que musulmanes. De este modo, han procurado hacerse ver públicamente en manifestaciones relacionadas con situaciones de crisis, conflictos, dificultades de convivencia, autodefinición, etc., relativas a las referidas para los países árabes y los creyentes musulmanes, adoptando respuestas para ellos deseables de escuchar en todo musulmán que sea interpelado. Los temas en los que principalmente han participado han tratado sobre la situación de la mujer musulmana, las dificultades que encuentran para practicar sin problemas el Islam, casarse, usar el pañuelo y encontrar trabajo con él, en el contexto español o europeo de minoría musulmana. Así puede verse cómo aquello por lo que determinados medios les identifican -mujer y velo, compatibilidad del Islam en España o Europa-, marcan los límites de su participación. De esta manera, estos medios esperan que hablen de esos temas porque representan la *estructura estructurada estructurante* del contexto en el que se encuentran.

Por su parte, los componentes de la *Asociación Tayba*, muestra su escasa trayectoria asociativa de cariz social, al ocupar la mayor parte de su tiempo en cuestiones de organización interna y profundización en la fe religiosa. De todos modos, su mayor énfasis en lo social, más que en lo político, parece indicar que los lugares de participación y ésta misma participación, vendrán determinadas por las actividades asistenciales a las que dediquen sus esfuerzos, más que por el posicionamiento ante temas políticos, lo que, por otro lado, aprovechan para mostrar esporádicamente en la participación de sus miembros en manifestaciones de protesta, como por la ocupación de Palestina y Líbano del verano de 2006.

Finalmente, el caso de la *Asociación de Universitarios Marroquíes* parece ser diferente. De la frase “queremos participar en cualquier actividad, que toca participar en plantar árboles, lo hacemos, que toca protestar, lo hacemos, que toca organizar un charla, también” pronunciada por el Presidente de la asociación en la Asamblea General del 3 de diciembre de 2006, se puede deducir un interés de superar las actividades con las que se pueda relacionar a estudiantes y/ o universitarios, inmigrantes o musulmanes y llevar a cabo un papel de ciudadanos activos de facetas múltiples, dejando de reaccionar ante las solicitudes externas, intentando despojarse de etiquetas por las que les reconocen y tomando las riendas de sus actos, participando en cualquier situación o ante cualquier tema que les resulte interesante simplemente por su condición de personas, reapropiándose de significantes.

² Se elige el término “moro” puesto que éste es el utilizado por los miembros de la Asociación de Universitarios Marroquíes.

El sentido del lugar desde el que se participa: características del emplazamiento social de las nuevas asociaciones de jóvenes musulmanes en Madrid

Hasta aquí se ha podido ver el sistema de retroalimentación establecido entre el tipo de participación de estas asociaciones y las demandas que su contexto social parece hacerles. Otro aspecto es igualmente importante para conocer la capacidad con la que estas asociaciones cuentan a la hora de hacerse ver y oír en el conjunto de la sociedad. Esta capacidad está directamente relacionada con el lugar social desde el que se están realizando las protestas, afirmaciones, actividades y/o reclamaciones. Para hablar del lugar o espacio social ocupado por estas asociaciones se seguirá tomando de referencia a Bourdieu y el modo en que éste define el lugar y el sitio o espacio ocupado. Bourdieu define el lugar como “el punto del espacio físico en que están situados, ‘tienen lugar’, existen, un agente o una cosa”, incorporando dos posibilidades, la localización -desde un punto de vista relacional- y la posición -como rango en un orden-. Por otro lado, el sitio ocupado será definido por él como “la extensión, la superficie y el volumen que un individuo o una cosa ocupan en el espacio físico, sus dimensiones o su volumen exterior” (Bourdieu 1993 [1999]: 119). En algunas ocasiones, el espacio social puede remitir al espacio físico, en tanto en cuanto, la posición de un agente en el espacio social se expresa en el lugar del espacio físico en que está situado y la posición relativa que sus localizaciones temporales y permanentes ocupan con respecto a las localizaciones de los otros agentes (Bourdieu 1993 [1999]: 120).

Así, este modo de entender el sitio, espacio o lugar -incorporando la noción de espacio virtual, en relación al foro de Internet que *Universitarios Marroquíes* y *Tayba* utilizan para comunicarse- permitirá deducir cuál es el espacio social de las asociaciones a partir del espacio físico y virtual que ocupan. En este sentido, mientras que los espacios virtuales indican una menor consolidación local -en el primer caso al no contar con sede propia, sino itinerante y sustituir la física por la virtual-, ofrecen también un mayor establecimiento en el ámbito transnacional -en el segundo caso, facilitando las relaciones con una comunidad o movimiento que al ocupar un gran espacio físico no puede reducirse a la localidad³-.

La proximidad en el espacio físico, permitiría que la proximidad en el espacio social facilitara la acumulación de capital social y sobre todo, posibilitara el aprovechamiento constante de los encuentros fortuitos o previsibles asegurados con la frecuentación de los mismos espacios (Bourdieu 1993 [1999]: 122). Así, la

³ En el momento en el que se realizó el trabajo de investigación en el que se basa este artículo, la *Asociación Tayba* había decidido vincularse al movimiento *Forjadores de Vida* liderado por el egipcio Amr Khaled. Este movimiento contaba con un programa de actuación que podía ser llevado a la práctica en un contexto local. Con él se pretendía potenciar las capacidades de los jóvenes musulmanes árabes o los de origen árabe que residen en Europa para que trabajaran socialmente por mejorar las condiciones sociales, políticas y económicas de su grupo social y de otros grupos desfavorecidos (Ver <http://www.amrkhaled.net/acategories/categories47.html> para tener más información sobre el movimiento y sus objetivos). Muy recientemente, en una reunión de la asociación celebrada en noviembre de 2008, tras una votación de los miembros presentes, decidieron desvincularse de hecho de este movimiento.

elección de centros sociales o colegios mayores universitarios como lugares donde celebrar las actividades de la asociación, lo que indica en el caso de *Universitarios Marroquíes* es el deseo de procurar encuentros y conseguir un espacio social dentro de los universitarios y la sociedad en general y no sólo en el interior de los espacios sociales reservados a los musulmanes.

Por otro lado, la posibilidad de carecer de capital social implica mantenerse en la distancia, física o simbólica, de los bienes socialmente más escasos, condenar a codearse con las personas o bienes más indeseables y menos escasos (Bourdieu 1993 [1999]: 122-123). Es decir, esta carencia de capital social conduce a concentrar y circunscribir a las personas, o a los entes sociales, en ámbitos en los que en sus espacios físicos y sociales se concentran las personas y los bienes con los que se identifican y relacionan por remitir a ellos o, en el caso de las personas, por compartir intereses. Lo que se podría decir que experimentan *Jóvenes Musulmanes de Madrid* y *Tayba* si se parte de la idea de que los lugares que ocupan durante sus reuniones y actos -lugar de culto musulmán- son los más distantes al resto de la sociedad en cuanto a que son excluyentes en su práctica, escasos y debido a determinadas circunstancias, estigmatizados.

Por esto, finalmente, podemos decir que el espacio social de *Universitarios Marroquíes* se caracteriza, utilizando una metáfora geológica, por un núcleo virtual -ocupado por sus miembros y todos los que pueden tener acceso a su foro de Internet "Paso hacia el futuro"-, un manto físico -la nueva sede, los restaurantes y cafeterías donde se reúnen y los lugares donde realizan sus actividades- y una corteza física y virtual -representada por los otros espacios sociales que ocupa en sus relaciones hacia el exterior y en los lugares de participación-. Esta metáfora puede igualmente trasladarse a las otras dos asociaciones, siendo el núcleo de *Tayba* los miembros de la asociación, el manto, un gran territorio conectado virtualmente y representado en el ámbito local por el lugar donde se reúnen y organizan sus eventos -el Centro Cultural Islámico de Madrid- y la corteza, los espacios sociales ocupados en sus relaciones hacia el exterior -principalmente los espacios de denuncia de la situación del pueblo palestino y los foros virtuales o físicos a los que acuden en cuanto a musulmanes-. Por su parte, el núcleo de *Jóvenes Musulmanes de Madrid*, estaría representado por sus miembros, y el manto y corteza serían, del mismo modo, los espacios sociales ocupados en sus relaciones hacia el exterior.

Conclusiones

Así, se concluye afirmando que el 11 de marzo de 2004 sirvió para reagrupar a parte de los jóvenes musulmanes de Madrid quienes, con independencia del origen y trayectoria familiar (conversos, hijos de inmigrantes -nacidos o reagrupados-, estudiantes o inmigrantes) decidieron tomar un papel activo social en un doble sentido. Por un lado, entrando a formar parte del amplio asociacionismo sociocultural madrileño, vinculándose con otras asociaciones con las que comparten intereses reivindicativos (donde la situación de Palestina es el elemento vinculante) desde lugares sociales más o menos estables y más o menos locales o transnacionales. Por otro lado, reflexionando sobre las posibilidades de su propia definición, acercándose a las fuentes o textos de referencia musulmanes (El Corán y la Sunna) y con ello, procurando adaptarse a un concepto de 'musulmán'

determinado por los preceptos religiosos y adoptando prácticas como modo de producir y reproducir esa definición.

Además, las actividades llevadas a cabo por cada una de estas asociaciones lo que muestran son el perfecto conocimiento del contexto social y temporal en el que se encuentran. Este contexto y las personas que lo conforman inciden en los intereses de estas asociaciones, a la vez que estos intereses procuran modificar el contexto en el que surgen ofreciendo otra información diferente a la que se espera de ellos. De este modo se puede observar cómo se articula y rearticula la *estructura estructurada estructurante* representada por las prácticas y *habitus* de los miembros de las asociaciones operantes en el contexto social, político e histórico madrileño que también interviene en esta articulación.

En conjunto, los miembros de estas tres asociaciones y las dinámicas observadas dentro de ellas ofrecen siete novedades al panorama asociativo musulmán en España. En primer lugar, suponen la aparición en la esfera política y social de los hijos de inmigrantes de origen marroquí, sirio, jordano y palestino que se encuentran en su mayoría en la veintena y minoritariamente en la treintena de edad. En segundo lugar, la diversidad de orígenes de los musulmanes que residen en España se manifiesta igualmente en la heterogeneidad que caracteriza a los miembros que forman estas asociaciones. El vínculo común compartido por todos es la creencia en el Islam, pero entre ellos puede encontrarse a inmigrantes de religión musulmana, a hijos de inmigrantes de origen musulmán y a conversos al Islam. Con anterioridad los orígenes determinaban el tipo de asociación, mientras que ahora la fe estimula la creación de la asociación, con independencia del origen.

En tercer lugar, la mayor presencia de estudiantes universitarios de Oriente Medio ha sido sustituida por la procedente de Marruecos.⁴ En cuarto lugar, se observa un mantenimiento de asociaciones formadas por inmigrantes de países de origen musulmán, observándose nuevos grupos como el de los pakistaníes⁵.

⁴ Los datos estadísticos que avalan este cambio de procedencia entre los estudiantes extranjeros musulmanes sólo pueden obtenerse a partir de 1996. Los registros anteriores no tenían en cuenta a los estudiantes como inmigrantes, lo que hace que el período anterior carezca de datos. Por eso, para este período anterior se haya decidido utilizar como dato la nacionalidad de los universitarios que formaron las primeras asociaciones de musulmanes - Siria, Jordania y Palestina principalmente-. Los Anuarios Estadísticos de Alumnos Extranjeros del Observatorio Permanente de las Migraciones muestran como en 1996, se matricularon 717 alumnos marroquíes frente a 35 jordanos, 12 libaneses, 13 palestinos y 27 sirios. En 1997, los marroquíes alcanzaban el número de 2.541 universitarios matriculados frente a 101 jordanos, 42 libaneses, 79 palestinos y 49 sirios. Las últimas cifras que desglosan las matriculaciones universitarias por nacionalidad se realizan en el año 2000, a partir de esta fecha se recogerán por continente, destacando sólo la nacionalidad marroquí como relevante. En este año 2000, 3.694 universitarios matriculados eran marroquíes frente a 74 jordanos, 47 libaneses, 105 palestinos y 59 sirios (Anuario Estadístico de Alumnos Extranjeros del Observatorio Permanente de las Migraciones, 2007, <http://extranjeros.mtas.es>, 12/04/07).

⁵ El primer registro de una asociación pakistaní se realizó el 4 de octubre de 2002 en el Ministerio del Interior. Se trató del *Centro Cultural Islámico de Pakistaníes* en España (CCIFE). Posteriormente se han registrado otros dos grupos, uno como comunidad musulmana el 18 de octubre de 2006, el *Centro Religioso de Pakistaníes de España* (Ministerio de Justicia) y

En quinto lugar, en el caso de los miembros de la *Asociación de Universitarios Marroquíes*, se observa un cambio en sus intereses. De la focalización en temas sociopolíticos en las relaciones hispano-marroquíes -llevada a cabo en el período anterior de la década de los noventa-, pasan a priorizar las actividades orientadas a dar a conocer el Islam o la situación de los musulmanes en España y Europa. En sexto lugar, se observa una tendencia a denominar de un modo diferente las asociaciones. Mientras las primeras asociaciones socioculturales hacían referencia al país de origen, el motivo que promovía la inmigración -trabajadores-, o la confesión religiosa, en el nombre de las nuevas asociaciones descritas aquí, destaca una tendencia localista que indica como origen y ubicación la ciudad y provincia de Madrid o el país en el que se enmarca, España. Este cambio lo que podría indicar es una intención de resaltar no la condición de extranjero que trae consigo una religión, sino la de autóctono musulmán (Téllez, 2007). Este cambio es fácilmente observable en el caso de la *Asociación de Jóvenes Musulmanes de Madrid*.

Finalmente, en séptimo lugar, el hecho de que la legislación española en materia asociativa establezca una distinción entre el asociacionismo sociocultural -abierto y dirigido al conjunto de la sociedad- y, el de las comunidades de culto -a las que se presupone limitadas a los creyentes de la misma fe-, implica que su decisión de registrarse como asociaciones socio-culturales conlleve a un emplazamiento entre la mayoría social y no entre una minoría religiosa de la sociedad. Esto significa que sus reivindicaciones no se están realizando desde una característica que les conduce a una desviación de lo normativo, sino desde el espacio compartido por la mayoría y comprendido como normal. Es decir, se destaca su condición de ciudadanos de derecho por encima de cualquier otra característica por la que podrían vincularse con otros grupos desprovistos del reconocimiento legal para reivindicar dentro de los términos legales del estado español.

Bibliografía

- Anuario Estadístico de Alumnos Extranjeros del Observatorio Permanente de las Migraciones, 2007, <http://extranjeros.mtas.es>, 12/04/07.
- Bourdieu, P. (1972), *Esquisse d'une théorie de la pratique. précédé de trois études d'ethnologie kabyle*, Ginebra, Librairie Droz.
- , ed, (1993 [1999]), *La miseria del mundo*, Madrid, Akal Ediciones.
- Jiménez-Aybar, I. (2004), *El Islam en España. Aspectos institucionales de su estatuto jurídico*, Pamplona, Navarra Gráfica Ediciones.
- Moreras, J. (1999), "Musulmanes en España. Más allá de la memoria histórica: la viva presencia musulmana en España". Artículo disponible en internet (<http://allserv.rug.ac.be/hdeley/moreras2.htm>)
- Suárez Navaz, L. (2004), *Rebordering the Mediterranean. Boundaries and Citizenship in Southern Europe*, United Kingdom, Berghahn Books.

otro como asociación socio-cultural, la *Asociación Cultural Musulmana de los Pakistaníes de Arganda del Rey*, el 26 de octubre de 2005 (Ministerio del Interior).

Téllez Delgado, V. (2007), "El asociacionismo como respuesta de la juventud musulmana a los atentados del 11 de marzo en Madrid", trabajo de investigación para el Diploma de Estudios Avanzados, defendido el 25 de mayo de 2007 ante el Tribunal de Estudios Avanzados del Departamento de Antropología Social y Pensamiento Filosófico Español de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid (inédito).

<http://www.amrkhaled.net/acategories/categories47.html>